

El croata ERRANTE

Año 1 - Noviembre de 1993 - 1ª Milla - Precio del ejemplar. \$ 7.-



Gibbon

Sevdalinka

Entrevista

Aurelio Tanodi

Lijepa Naša Domovino

Ana Blažeković

Paradero desconocido

José Luis Damis

La ceguera del fin del milenio

Editorial



El nombre de esta publicación es una paráfrasis evidente de una ópera de Wagner y no teme las comparaciones equívocas. Se nos ha ocurrido como una metáfora o un símbolo. Y ese ancho límite que es el océano, absorbe todas las dudas y por fortuna las distancias. Al pueblo croata su tierra no le fue previamente revelada ni mucho menos prometida (la inocencia no siempre va de la mano con la historia) y merced a esa suerte de cortejo milenario el mundo consintió en poner su índice y reparar en su existencia. Pueblo glorificado bajo el rótulo de diferentes imperios, todo ese trajín de supuestas "fatalidades" permitió una identidad indiscutible. Nuestra comunidad encuentra una significación a través de ella y por ella da un sentido a nuestras acciones. La revista difundirá esa cultura no sólo a través de la comunidad sino con colaboradores fuera de ella en América y el resto del mundo. Que nuestro ejemplo, como el de otros ya consolidado, se extienda por siempre.

I.K.

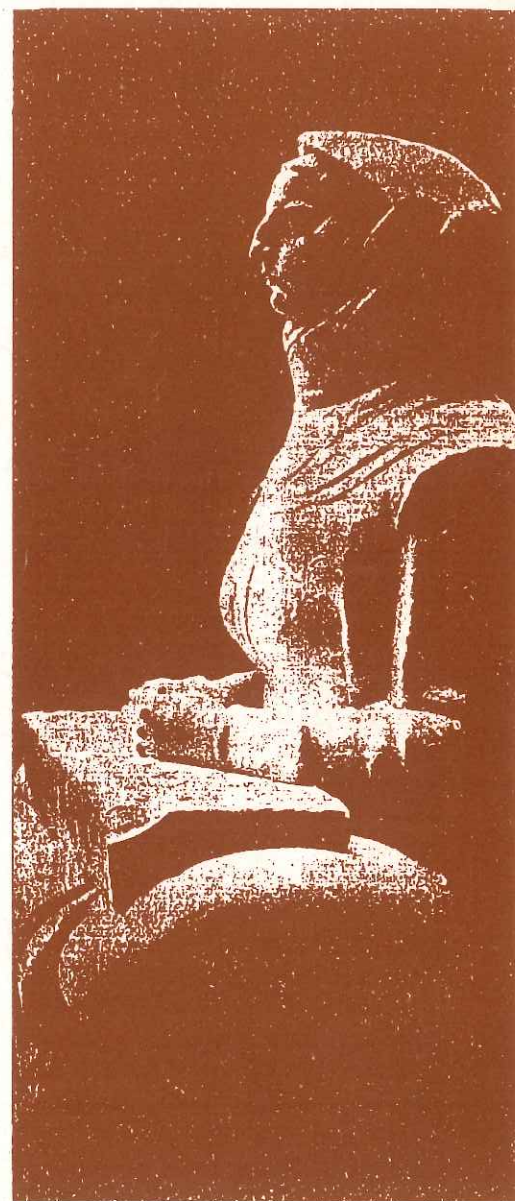
Director: **IVO KRAVIĆ**
Editor Responsable(Prop.): **J. M. KRAVIĆ**
Secretaria de Redacción: **ANA BLAZEKOVIĆ**
Difusión: **IOZO VUKOVIĆ**

Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
ISSN: 0327-9944

C. de C. N° 149 - Suc. 48 B - CP 1448

Talleres Gráficos: IGAR S R L Viamonte 1819 - (1056) Capital Federal

Bosnios, Rascios, Croatos, Kalachios, etc. iba siguiendo el ejemplo o el mando de la tribu soberana. En clase de esclavos, de súbditos, de aliados o enemigos del imperio Griego, se fueron explayando por todo el territorio que media entre el Euxino y el Adriático; y la denominación nacional de Slavos se ha ido envileciendo, por acaso o por malignidad, desde un connotado esclarecido hasta la ínfima servidumbre. Entre aquellas colonias, los Chrobatos o Croatos, que ahora van siguiendo los movimientos de una hueste Austríaca, descienden allá de un pueblo gallardo, conquistador y soberano de Dalmacia. Las ciudades marítimas, y entre ellas la escasa república de Ragura en mantillas, imploró el auxilio y las instrucciones de la corte Bizantina; y el magnánimo Basilio les encargó que renovasen allá un asomo de reconocimiento de fidelidad al imperio Romano, y amansasen la seña de bárbaros tan incontrastables con un tributo anual. Repartiéronse el reino de Croacia once Dupanes, o señores feudales, ascendiendo sus fuerzas reunidas a sesenta mil caballos y cien mil infantes. Una tirada larga de costa, recortada con un sinnúmero de ensenadas más o menos capaces y luego acordonada con una porción de islas casi a la vista de las playas de Italia, inclinaba a naturales y advenedizos a la vida marítima. Construían los Croatos sus bergantines, o barcas, al modo de las Liburnas antiguas, y casi dos centenares de naves infunden el concepto de una marina grandiosa, pero cualquier marino actual se sonreirá con las tripulaciones de diez, veinte o cuarenta hombres por buque. Fueron luego dedicándose por grados a la granjería más decorosa del comercio, mas siempre solían piratear tremendamente los Eslavones; y era ya a fines del siglo décimo cuando la república Veneciana logró señorear y despejar absolutamente su Golfo. Enfrentaron por fin los Venecianos a los antepasados de aquellos reyes Dálmatas sin franquearles ni el menor uso de la navegación, y así se aposentaron en la Croacia Blanca, por el interior de la Silesa y Polonia Menor, a treinta jornadas, según el cómputo griego, del mar tenebroso.



Ivan Mestrovic "Historia Croata" - Mármol

De la "Historia de la decadencia y ruina del Imperio Romano" de Gibbon, Cap. IV

Entrevista

Dr. Tanodi: como Ud. sabe muy bien son escasas las etnias que mantienen sólidas sus culturas, se podría decir que ya no pertenecen a este mundo, aisladas de la voraz y cambiante penetración económica. En nuestra comunidad a pesar de ciertas extinciones parciales persisten esos fragmentos del espíritu. Etnógrafos como Califano o filósofos como Kush los llamarían "Contenidos de conciencia". Una anécdota: yo mismo he visto en Dubrovnik a mi familia trabajando como hace seiscientos años con sus vestimentas, sus hábitos en el comer, su cuidado por el dialecto, pero sin descuidar los adelantos técnicos, tan implantados ahí, en su función, adaptados por una suerte de astucia natural, que casi ni se reparaba en ellos.

¿Cómo ve la cultura de la comunidad croata a lo largo de las últimas décadas?

Me impresionó mucho una experiencia vivida durante mi breve estadía en Zagreb en el mes de noviembre de 1992, al volver después de 47 años a la prohibida Patria nativa. Me sorprendió gratamente el gran desarrollo cultural que durante el régimen comunista en el país en el cual fue peligroso declararse decididamente como croata. Oprimidos en el campo ideológico nacional y religioso, marginados y explotados en los campos político, diplomático y militar, explotados en lo económico y social, durante casi un medio siglo, los croatas encontraron un escape en la cultura, lo que aprovecharon abundantemente, llegando casi al nivel cultural comparable con las naciones de más elevado desarrollo.

Ud. es un especialista en Archivística ¿cómo se inició de docente y organizador de archivos?

Durante los estudios de historia de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Zagreb puse especial atención en las ciencias auxiliares de historia: paleografía, diplomática y cronología, que sirven para las investigaciones de documentos conservados en archivos. Los apliqué en mi primer desempeño profesional en el Archivo



Histórico Municipal de Varazdin (1938), después fui empleado del Archivo Nacional Croata de Zagreb (1940-45); en el Archivo Secreto del Vaticano he seguido el curso de Archivística (1947-48). Como primer profesor en Argentina de paleografía y diplomática en la Universidad Nacional de Córdoba (desde 1953) impulsaba mucho los estudios archivísticos, así se creó allí la primera Escuela de Archiveros en Argentina (1959) me cupo organizar y dirigir y que fue elegida como sede del Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos (CIDA) por la Organización de los Estados Americanos (OEA) en base a un acuerdo con el Gobierno Argentino (1972) que debía organizar y dirigir durante dos décadas.

¿Cómo ve esta ciencia con la cultura de estas comunidades, en el contexto que hablamos anteriormente?

En los países europeos de larga tradición archivística, los archivos históricos tienen un significado especial, como guardianes de las pruebas fehacientes de su identidad nacional y cultural forjados a través de los siglos con documentos auténticos de su pasado, estudiado e interiormente vivido en el presente, que es el resultado del devenir histórico que sirve de base para el dinamismo vital en momentos presentes, los que mañana serán evocados como pasado, en gran parte por medio de documentos de archivos.

Sé que cuando a Ud. le tocó en suerte vivir en la Argentina utilizó su capacidad y sus conocimientos para superar los obstáculos que

Aurelio Tanodi

otorgan la condición de extranjero. ¿Recuerda a alguien en particular, no quien haya querido hundirlo (esos perros siempre ladran cuando se cabalga), sino a los que fueron solidarios en su vida intelectual y personal?

Recuerdo, sobre todo, dos personas, cuyo actuar decidió mi destino después de primeras frustraciones profesionales en Argentina: el Dr. Federico Escalada, médico antropólogo, quien me vinculó durante mi estadía en Comodoro Rivadavia (1949-1953) con ambientes culturales argentinos. El me dio en mano la copia del famoso documento del repartimiento de tierras de indios que Juan de Garay en 1582 entregó a los fundadores de Buenos Aires, al cual pude dar exacta interpretación paleográfica en un artículo publicado. Este artículo indujo al Dr. Carlos Luque Colombres, entonces (en 1953) Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, quien introdujo en los estudios de historia la asignatura de paleografía y diplomática, a invitarme a dictarla en Córdoba. El Dr. Escalada ya murió, pero con el Dr. Luque Colombres me unen todavía estrechos lazos de amistad y agradecimiento.

¿Qué es lo que más le ha impactado en su vida de archivero en Latinoamérica, ya sean figuras históricas o documentos?

Me impactó cierta riqueza de los archivos, en muchos lugares conservados desde el siglo XVI, p. ej. en Córdoba, única ciudad fundada en esta centuria en Argentina que conserva los originales de sus actas de fundación del año 1537, pero me deprimió en muchos lugares cierto descuido y falta de aprecio por parte de las autoridades y la sociedad en general. Se requirió, se requiere y se requerirá todavía grandes esfuerzos para que los archivos ocupen y consigan ayuda científica, económica y de aprecio general de la sociedad de Argentina y toda América Latina, tanto los históricos, junto con los administrativos que sirven para la administración pública y privada como nervio motor de sus gestiones.

Más allá de la significación de la guerra, en los destierros siempre acecha la expectativa del regreso. Y cuando uno llega a su Croacia luego de tantos años, ¿se cumple una parte de esa imagen que esperaba?

Aquí quiero hacer una observación. En los destierros sangran las heridas por la Patria nativa, tanto más si se torna prohibida. Pero si se encuentra una nueva tierra digna de amarla y vivirla, las heridas cicatrizan, pero nunca completamente. Aunque la nueva patria se transforme en su hábitat definitivo, que es nativo para su descendencia. El amor a la patria nativa considero innato, que Dios puso a los creyentes como un germen que brota hacia la Patria eterna. Mi regreso provisorio a Croacia como República independiente colmó con sobreabundancia las expectativas, en el ámbito nacional, profesional, familiar. Me faltan palabras adecuadas para describir todo lo sentido en estas pocas cuatro semanas, que ahora estaré rumiando por no sé cuánto tiempo.

Ud. fue invitado a Zagreb en ocasión de los 750 años de su fundación. La documentación al respecto fue decisiva en su vida profesional y una anécdota la acompaña y tiene que ver con esa documentación.

Zagreb obtuvo los privilegios de libre y regia ciudad en 1242 con un muy solemne documento confirmado con su pesado sello (bula) de oro, por lo cual se la llamó Bula de Oro (Zlatra bula en croata). En el año 1942 debieron celebrarse 700 años de su fundación, pero mi profesor de ciencias auxiliares de historia Dr. Miho Barada encontró en el texto del privilegio una gran omisión nunca vista en otros documentos, lo que lo indujo a declararla como falsificada y quiso descartar el festejo de las efemérides. A mí me parecía imposible que los simples artesanos y comerciantes de entonces pudieran hacer una falsificación tan perfecta y convencí al Dr. Barada de que permitiera las efemérides, lo que hizo, y yo, después de dos años de intensivos estudios, entre otros trabajos, pude confirmar su autenticidad. En 1992 se festejaron en Zagreb con gran solemnidad los 750 años, conociendo la gente mi contribución científica para tal efecto, que quizá sin esta contribución no se hubieran realizado, razón por la cual me invitaron a participar en los festejos.

Estando Ud. en Zagreb observó todos los aspectos de la vida cotidiana cubiertos por la guerra que la prensa ambigua (extranjera) tacha peyorativamente de "nacionalista" ¿no será una opción por lo nacional entendida como defensa del patrimonio cultural comunitario?

Tanto la prensa extranjera como la televisión y la radio, en mayor parte del mundo

ominadas por las tendencias opuestas a la concepción católica, están adversas al pueblo y a tierra croata tradicionalmente católicas. Ahora, el pueblo croata, después de siete decenios de presión serbia consiguieron el reconocimiento e su independencia, pero sufriendo la tremenda embestida del extremo nacionalismo grandserbio. Este en los medios de comunicación social, a menudo se mira y procede con benignidad, mientras que cualquier expresión croata por su independencia en libertad, democracia y paz se tilda peyorativamente de "nacionalista" que quiere decir nazi y facha, completamente opuestas al sentir de la enorme mayoría de los croatas, que sólo quieren defender su libertad y proteger su rico patrimonio cultural expuesto a alvaje destrucción.

¿Cómo encontró la archivística en Croacia? Háblenos de la exposición en Zagreb.

La archivística en Croacia está altamente desarrollada con su máxima expresión en el Archivo Nacional Croata en Zagreb muy respetado y apoyado junto con los archivos departamentales con personal capacitado y publicaciones que ayudan a las investigaciones históricas. El aprecio por documentos se manifestó en la exposición de excelente categoría y extensión, titulada, en traducción española, "Encuentro de dos mundos - Croatas y América", en homenaje 500 años del descubrimiento de América y el aporte de los emigrantes croatas a los países americanos. A la exposición contribuyeron de Buenos Aires los señores Dr. Milan Blazekovic, Dra. Celina Lértora Mendoza, Ivo Kravicy Josip Vukovic, quienes enviaron algunos documentos de croatas radicados en Argentina.

Trabajó y dio conferencias por toda Croacia e incluso Eslovenia: ¿cuál fue su recepción el nivel de estudios de las ciencias históricas?

Apenas llegado a Zagreb, empezó el programa de actos culturales, primero con las conferencias sobre la situación archivística en Argentina y América Latina dictadas en el Archivo Nacional de Croacia y también en Ljubljana, capital de Eslovenia. Siguió el Simposio sobre la fundación de Zagreb en 1242 y su desarrollo posterior, el Simposio relacionado con la exposición sobre Croatas y América; la conferencia en el Archivo Histórico de Varazdin y la sexta en el Instituto de Investigaciones Históricas y el Archivo de la Academia Croata de Ciencias y Artes. Estuve fuerte y gratamente impresionado por el nivel y el número de los cultivadores de ciencias históricas y con la seriedad de sus publicaciones. Llevé a Córdoba, algo en avión y más aún por correo marítimo, 25 kilos de libros regalados por las instituciones y colegas de estudios históricos y archivísticos.

¿Qué grado de destrucción hubo en nuestro patrimonio cultural?

Es tremendo el furor bárbaro de destruir los monumentos y tesoros culturales croatas como lo es el genocidio efectuado con indescribibles crueldades, mirados con indiferencia y, a menudo, con la secreta y no tan secreta complacencia y ayuda de muchos factores responsables y decisivos de la política de los países del Occidente y del Oriente. Sólo en un campo fueron dañados varios archivos y bibliotecas, los daños fueron considerables; por ej. 188 bibliotecas, de ellas 43 completamente destruidas con sus libros. Es de dominio público la embestida contra Dubrovnik, ciudad proclamada como patrimonio cultural de la humanidad. Personalmente, los últimos días de mi estadía en Zagreb escuchaba con horror la orden de la Municipalidad de prepararse para posibles nuevos ataques que podrían transformar una parte o la totalidad de sus preciosos testimonios culturales en ruinas.

¿Qué inserción tuvo la intelectualidad, o qué papel le cupo en América y especialmente en Argentina?

La emigración croata en América fue escasa hasta los fines del siglo XIX. Hubo algunas personas, preferentemente de orden eclesiástico, que se trasladaron a América en la centuria anterior. La más fluida emigración fue en el siglo XX hasta antes de la segunda guerra Mundial, que lo hizo con fines económicos. La emigración después de la guerra lo hizo por razones políticas anticomunistas, en buena parte compuesta por los intelectuales. Un reducido número de ellos encontró adecuada ocupación profesional, en lo cual a pesar de poco número, dieron buenos aportes al desarrollo cultural en Argentina y algunos otros países americanos.

¿Es cierto que recuperó su sombrero, se lo guardaron o lo estuvo esperando?

¿Qué decir de mi sombrero? Durante mi visita de Zagreb a Roma en 1941 compré un sombrero Super Borsalino. Al dejar Croacia en 1945, mi ropa fue regalada, pero mis cuñados Gabika y Ante conservaron sólo el sombrero con la esperanza de que lo pudiera poner en mi cabeza, cuando vuelva a Zagreb. Esperaron 47 años, y ahora este sombrero es para mí una preciosa reliquia que defenderá de frío mi vieja cabeza, como lo hizo en Zagreb en mis años mozos - recordándome a mi juventud y a mi Zagreb.

Entre las publicaciones más significativas del Dr. Tanodi, figuran:

1939 - "Najstariji dokumenat varazdinske povijesti", Hrvatsko jedinstvo 78, Varazdin, 8. ("El documento más antiguo de la historia de Varazdin", La Unidad croata). Dudas sobre la autenticidad del diploma por el cual el rey de Hungría y Croacia, Andrés II, otorgó los privilegios de ciudad real libre a Varazdin en el año 1209.

1942 - "Poviesni spomenici slobodnoga i Kraljevskoga grada Varazdina, Svezak prvi Zbornik isprava 1209-1526, Varazdin, 1942, Municipalidad, X-351 p. con láminas. (Fuentes Históricas de la Libre y Real Ciudad de Varazdin, Tomo I, Colección documental 1209-1526). Transcripción de 226 documentos conservados en el Archivo Municipal de Varazdin, relacionados con la ciudad, escritos en latín. Contienen algunas donaciones de los reyes de Hungría y Croacia; privilegios otorgados a los burgueses; como así también muchos pleitos entre los ciudadanos y los señores feudales sobre las posesiones de tierras.

1943 - "Izpravnost varazdinske darovnice iz godine 1209", Casopis za hrvatsku poviest, I-4, Zagreb, 1943, 289-315. ("La Autenticidad del diploma de Varazdin del año 1209", Revista de Historia Croata). Se trata de pruebas sobre la falsificación del diploma, cuyo original se había quemado en un incendio de la casa municipal.

1944 - Zagrebacka Zlatna bula, Zagreb, 1944, Hrvatski drzavni archiv. 42 p. (La Bula de Oro de Zagreb, Archivo Nacional Croata). (Disertación para el título de Doctor Philosophiae, otorgado en la IV sesión del Consejo de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Zagreb, el 16 de junio de 1944). Comprobación de la autenticidad del diploma confirmado con un sello o bula de oro, con el cual el rey de Hungría y Croacia Bela IV, otorgó la libertad regia a Zagreb en el año 1242. La autenticidad fue cuestionada por un grave error de omisión en el texto del diploma referente a la delimitación de las posesiones de la ciudad, por el cual el diploma fue considerado como falsificación. En base a investigaciones paleográficas y diplomáticas y comparaciones con otros documentos de la época se comprueba la autenticidad del diploma a pesar de la omisión.

1944 - "A zágrábi Horvát Országos Levéltár történeti fejlődése", Levéltári Közlemények, 1944, Budapest, 1944, 255-259. ("Desarrollo histórico del Archivo Nacional Croata", Boletín Archivístico). Breve historia del Archivo que guarda documentos importantes para la historia croata desde la Edad Media.

1951 - "Repartimiento de indios del año 1582", Revista del Museo Mitre, 4, Buenos Aires, 1951, 66-91. En el Repartimiento se mencionan muchos nombres indígenas, que en varias transcripciones anteriores del documento hechas por estudiosos indigenistas, fueron leídos de diferentes maneras. Esta transcripción trata de dar una interpretación paleográfica exacta de los mismos.

1953 - "Nomenclatura indígena de un manuscrito del año 1691", Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades, v. 1-2-3, Córdoba, 1953, 385-396.

1953 - "Documentos públicos de Dalmacia en el siglo XI", Anales de Historia Antigua y Medieval, Buenos Aires, 1953, 127-148. Estudio histórico y análisis diplomático de documentos de los reyes croatas Pedro Kresimir y Demetrio Zvonimir, comprobando que son formalmente falsificaciones hechas con posterioridad, pero en su contenido fidedignos como fuentes históricas.

1954 - Las inscripciones en las ruinas de Cayastá", Diario La Capital, (Rosario, 12-XII-1954), Suplemento Ilustrado p. 1. Reimpresión en la Revista Historia, N° 8, Buenos Aires, 1957, 83-86. Notas paleográficas sobre algunas inscripciones en cerámica en la fundación de Santa Fe, en la actual Cayastá, antes de ser trasladada a su ubicación actual.

1958 - "Nomenclador Huarpe-Puelche-Pehuenche", Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, Homenaje Jubilar a Monseñor Doctor Pablo Cabrera 1857-1957, Número especial, Córdoba, 1958, 469-478. Corrección de ciertas interpretaciones incorrectas de nombres indígenas de un documento del año 1658.

1961 - Manual de archivología hispanoamericana. Teoría y principios. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades. Escuela de Archiveros, "Collectanea archivística", I Córdoba, 1961, X-285 p. Se reeditó en el Boletín de la Asociación Archivística Argentina, desde Año I, N° 2, Buenos Aires, 1971. El contenido del libro es el siguiente: Capítulo I: trata los conceptos de archivo, archivalia y archivología. Capítulo II de instituciones y disciplinas afines contiene: administración, historia, bibliotecas, documentación, museos, paleografía, diplomática y cronología. Capítulo III es sobre clases de archivos: división de archivos, los archivos públicos hispanoamericanos, creación de Archivos Nacionales latinoamericanos, archivos eclesiásticos, económicos y particulares. Capítulo IV abarca: formación de archiveros, organización profesional y auxiliares bibliográficos.

1963 - "Los archivos y la investigación en historia social y económica", Primera Reunión Argentina de Historia Social y Económica, Universidad Nacional de Córdoba, Instituto de Ciencias Económicas, Córdoba, 1963, 28-39. Trata sobre los auxiliares heurísticos de archivos, esbozo de una guía de conservación de protocolos notariales, expedientes judiciales y registros parroquiales, y de los instrumentos de descripción con recomendaciones, para una preparación sistemática de los mismos.

1964 - "Interpretación paleográfica de nombres indígenas", Revista del Instituto de Antropología, N° II, III, Córdoba, 1961-64, 31-120. Parte introductoria: Fines de la interpretación, los estudios paleográficos en Argentina, el método paleográfico, notas sobre escrituras hispanoamericanas de los siglos XVI y XVII, problemas de lectura, interpretación y transcripción de nombres indígenas, fuentes documentales en Argentina que tratan algo sobre indígenas. Parte interpretativa: nombre de indios contenidos en los expedientes judiciales de los legajos N° 1, 2, 3 y 4 de la serie Escribanía N° 1, conservados en el Archivo Histórico de Córdoba, de los años 1974-1594.

1976 - Esfuerzos de asistencia archivística para el mundo en desarrollo, Consejo Internacional de Archivos, Washington, 1976, 44. (Presentado al VIII Congreso Internacional de Archivos. Fue traducido y publicado en inglés, francés y alemán). Fue publicado abreviado en el Boletín Interamericano de Desarrollo de Archivos, (B.I.A.), Archivum y en Archivos Hoy.

1980 - Hacia un universalismo informativo, Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos, Córdoba, 1980, 7. Conferencia pronunciada en la Semana Internacional de Archivos en Santa María de Rio Grande do Sul, Brasil, sobre el impacto que hace la tecnología moderna en los sistemas de información en general y en los archivos en especial.

Inédito - "El P. Antonio Larrouy y los estudios archivísticos en la Argentina", 1973, 24 p. Presentado a la Junta de Estudios Históricos de Catamarca al ser recibido como miembro correspondiente. Es un estudio sobre el interés que el destacado historiógrafo argentino P. Antonio Larrouy dedicó a cuestiones archivísticas como promotor en las primeras décadas del siglo XX.

Nota biográfica

Nacido el 1° de septiembre de 1914 en Hum, cerca de Zagreb, Croacia - Licenciado en Historia, Universidad Nacional de Zagreb, 1933-1937.

Desempeño en el Archivo Municipal de Varazdin y Profesor en Colegio Secundario, 1938-1940. Funcionario del Archivo Nacional Croata en Zagreb, 1940-1945.

Doctor Philosophiae, especialidad en Historia, Universidad de Zagreb, 1944.

Estudios de Derecho, Universidad de Graz, Austria, 1945-1946.

Bibliotecario de la Universidad Pontificia Antoniana, Roma, Italia. 1947-1948.

Estudios de Archivística en el Archivo Secreto Vaticano y de Bibliotecología en la Biblioteca Apostólica Vaticana, 1947-1948.

Llegada a la Argentina, 1948, ciudadano argentino desde 1952. Profesor Titular de la Universidad Nacional de Córdoba, 1953-1980. Profesor Emérito, 1980-1988.

Director de la Escuela de Archiveros, de la Universidad Nacional de Córdoba, 1959-1986.

Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, de Argentina, 1961-1988.

Profesor visitante de la Universidad de Puerto Rico, 1965 y 1967. Profesor visitante de la Universidad de Colonia, República Federal de Alemania, 1972.

Director del Centro Interamericano de Desarrollo de Archivos, Universidad Nacional de Córdoba, 1972-1988.

Doctor Philosophiae Honoris Causa de la Universidad de Colonia, R. F. de Alemania, 1984.



Lijepa Naša Domovino

Reseña Histórica

El Himno Nacional croata nació de la pluma del poeta croata Antun Mihanovic Petropoljski, (1796 - 1861) escrito en forma de poema octosilábico de cincuenta y seis versos dispuestos en catorce estrofas. Además de poeta y hombre de letras Mihanovic fue secretario del gobierno local en Zagreb, auditor militar en Venecia y Padua, secretario provincial en Rijeka, consul en Belgrado, Salónica, Esmirna, Estambul y Bucarest. En el año 1840, Josip Runjanin, cadete de tropas fronterizas Austríacas, improvisó y cantó la letra del poema de Mihanovic. La primera armonización basada en la improvisación de Runjanin, la realizó Josip Wendll, director de orquesta militar de instrumentos de viento. En el año 1855, el poema sale publicado en "Danica Hrvatska" volumen 1, num. 10, por el Dr. Ljudevit Gaj, director y redactor de dicha publicación. Recién en el año 1871, el maestro de música del Instituto Croata de

Música de Zagreb, Vatroslav Lichetenegger, adaptó y armonizó dicha canción, que ya se estaba cantando extraoficialmente como Himno Nacional, en reuniones informa-

ritu de ambas es el mismo de siempre. Las sucesivas armonizaciones fueron hechas por: I. Zajc, F. B. Vilhar, F. Dugan, A. Dobronic y J. Gotovac. Esta sería, pues, en apreta-

da síntesis, la historia de la consagración del poema de Mihanovic, elevado al sitial más alto al que pueda aspirar cualquier autor para su "creatura". Un poema imbuido de fervor patrio, de amor por su pasado, su presente y su

Horvatska Domovino

Rat je, bratjo, rat junaci,
Pušku hvataj, sablju paši,
Sedlaj konjče, hajd pešjaci,
Slava budi, gdi su naši!

Veseli se, tužna mati,
Padoše ti verli sini,
Ko junaci, ko, Horvati,
Ljaše kervcu domovini!



Linda Patria Nuestra

Guerra, hermanos, sed valientes,
tomen sables y fusiles,
Ensillen los combatientes,
Gloria esté en nuestras filas!

Dichosa madre, serénate,
cayó tu hijo con su gente,
a lo Croata, en combate.
Vertiendo al suelo su simiente.

Versión libre, Ana Blažeković

les. Veinte años después, al celebrarse en Zagreb la gran exposición de la Sociedad Económica de Croacia, se organizó un Certamen Literario de Poesía, para la elección del Himno Nacional Croata. Entre las finalistas se seleccionaron dos composiciones de Zajc y la ya popular "Linda patria nuestra", de Runjanin, la que se llevó las palmas, como era de esperar, siendo proclamada oficialmente como Himno Nacional Croata. Con el tiempo la letra y la música sufrieron algunos cambios de matices, pero el espí-

futuro "mientras sus huertos el sol orbite/ y a sus muertos la tierra habite...". Nada de alardes ni de batallas ganadas o perdidas, (como las que se están librando en estos aciagos momentos). Nada más que un canto de amor, de adoración que exalta la belleza del suelo que los viera nacer, de sus ríos, de sus montes y sus valles y el "proceloso mar, (que proclama), que el croata su pueblo ama...".

La Traductora



La ceguera del fin del milenio

José Luis Damis

Encontrarnos merodeando el fin del milenio y atrevernos a cuestionar el sentido de la época es sumirnos en una gran perplejidad. ¿De dónde surge esta?. Posiblemente de la vivencia de estar descolocados frente al mundo. En una realidad hegemonizada por una tecnología cada vez más avasallante, vivimos la desconcertante y novedosa experiencia de ser víctimas de los medios de comunicación, circunstancia cuya consecuencia más alarmante parece ser el derrumbe de las tradicionales dimensiones del hombre.

No se puede negar que han adquirido una relevancia impensada problemas que hasta hace pocos años eran casi inexistentes. ¿Se disuelven las ideologías?. ¿La historia naufraga en un tiempo sin sentido?. Más allá de la posición que podamos asumir ante estas cuestiones, hay algo evidente: la cultura, esa venerada cultura que se ha manifestado a través de los siglos por la filosofía, la ciencia, las humanidades, el arte, nos está sirviendo cada vez menos para interpretar los nuevos signos epocales. Tal vez, el último reducto de inteligibilidad, como lo afirma J. G. Baillard, se encuentra en la ciencia ficción. De hecho nos estamos convirtiendo en analfabetos ante la impotencia de leer el mundo que habitamos.

¿Qué podemos hacer ante un presente que se niega a responder?. Una alternativa es buscar en el pasado, pero no en cualquier pasado sino en ese pasado que significó el origen. ¿Por qué?. Retomando la intuición de ese filósofo de los comienzos, Anaximandro, el origen y el fin confluyen en una única realidad, en consecuencia repiten las mismas cuestiones. Aceptando que estamos en el fin de una civilización, también nos encontramos, en un sentido circular, retornando al origen: por lo tanto podemos apropiarnos de sus respuestas.

Una civilización es un modo de mirar moral. El origen de la nuestra está en la tragedia griega como punto de inflexión entre el mundo mítico y la reflexión filosófica. Por eso Occidente empieza con el teatro, con la mirada. ¿Qué les preocupaba y dónde dirigieron su mirada estos herederos del rito dionisiaco?. A los trágicos les preocupaba la raíz del sufrimiento, las calamidades que afligen al hombre, la perversión de la condición humana y dirigieron su mirada buscando la causa que lleva al hombre a convertirse en un perpetuo habitante del infierno terrenal. Entonces se encontraron con la ceguera personificada en *ate*. ¿Quién era *ate*?. Un demonio que desde los tiempos homéricos se posesionaba de la mente y sumía al hombre en las sombras, lo arrastraba a la locura.

¿Qué fuerzas invocaban a este ser demoníaco?. El mismo hombre lo invocaba cuando entraba en la *hybris*, la soberbia, la desmesura violando la *moira*, la ley moral, esa inexorable ley interior que debía regular la vida de cada uno. *Hybris cuando florece tiene por fruto una espiga de locura culpable que da una cosecha de lágrimas*, palabras de Esquilo en boca del coro de *Los Presas*.

En el origen, el genio trágico advirtió la ceguera y su causa (que tan claramente mostró Sófocles en *Edipo Rey*). Nació una civilización y los trágicos miraron la ceguera desde una mirada iluminada. Muere esa civilización y estamos inmersos en esa ceguera pero se desvaneció la mirada que podía mirarla. Estamos ciegos sin realmente saberlo. ¿Acaso no apostamos a la desmesura infinita?. (Braudillard definió la modernidad como el lugar de la orgía donde todas las desmesuras fueron pensables, deseables y realizables). En otras palabras llegamos a perder, y éste es el acontecimiento más importante del

fin del milenio, la mirada moral. La civilización muere porque desapareció uno de los términos que la posibilitaba.

Con los griegos comenzó, junto con el testimonio socrático o la teorización ética de Aristóteles (también teorizar es mirar) el camino de Occidente como historia de esa dialéctica mirada/ceguera. En el medioevo, entre persecuciones, cruzadas e inquisiciones, la mirada sobrevivía en algunos hombres que creyeron en el mensaje evangélico. Las ilusiones de los filósofos iluministas, positivistas, marxistas siguieron postulando una moral, más allá de las crudas realidades de la guillotina, la Primera Guerra o los campos de concentración de la Unión Soviética. Existió el nazismo, el stalinismo, Hiroshima, Argelia, Vietnam (por remitirnos solamente a lo más significativo del siglo veinte) pero siempre hubo voces que eran escuchadas repudiando lo atroz, juzgándolo, alertándolo. Era la mirada hacia un horizonte moral. Hombres tan distintos como Albert Camus, Bertrand Russell, Karl Jaspers, Gandhi, Luther King eran la esperanza que clamaba la utopía moral. Sin duda el ideal del reconocimiento del otro como ser libre, la búsqueda de vínculos comunitarios de solidaridad y amor confrontaban siempre, en la historia real, con el reconocimiento del otro para el dominio, la explotación y hasta la destrucción, pero los ideales sobrevivían.

La pregunta es inevitable. ¿Qué fue aconteciendo para que la mirada se oscureciese?. Los paradigmas morales sufrieron el colapso de la crisis de la razón cuando ésta ya no pudo dar cuenta del mundo; entonces la mirada se fue descentrando. Aunque desmentido por sus consecuencias, el hombre de la modernidad imaginó la ciencia como un camino hacia la dignidad. El científico actual sólo persigue la utilidad de la investigación

desvinculada de toda finalidad moral, se lamenta Karl Jaspers en *La Bomba Atómica y el futuro de la humanidad*. La ciencia perdió sus postulados éticos. En la literatura los laberintos kafkianos muestran la pérdida del centro desde donde esa mirada era posible. Los personajes de Samuel Beckett, en el teatro del absurdo, se debaten en medio de diálogos incomprensibles donde no hay posibilidad ni del reconocimiento del otro ni de sí mismo. Emile Ciorán muestra en su filosofía un extremo nihilismo de un mundo sin horizonte donde dirigir la mirada.

Los que percibieron el problema en su real magnitud comprendieron que las verdades había que buscarlas en otros lugares, esto es fuera de la fragmentada racionalidad que ofrecía esta civilización. Freud fue hacia el inconsciente, los surrealistas y Yung apuntaron al universo onírico, los antropólogos a los mitos de Samoa o Brasil. Los orientalistas orientaron su mirada hacia las antiguas civilizaciones de China, India, Japón. Otros, como Sartre, no se resignaron a la ceguera de Occidente y tentaron a la salvación moral.

Detengámonos en Sartre. El filósofo francés proponiendo una moral del compromiso buscó constituir, según su criterio, el último intento consistente de la filosofía para salvar al hombre que sucumbía frente a la opacidad del mundo. En *Los Secuestrados de Altona* Sartre muestra la discusión entre Franz, un ex-soldado alemán escondido en el desván de su casa después de haber matado un oficial americano de la ocupación, y su padre, que durante el régimen vende terrenos para un campo de concentración. *Himmler tenía presos para encerrar, si yo no le hubiera vendido los terrenos hubiera comprado otros... los mismos presos sufrirían bajo los mismos cascos y yo me hubiera creado enemigos en el gobierno*. Pero no hay excusa para la responsabilidad moral. Como tampoco Franz puede justificarse. Al aceptar ir a la guerra ha elegido la muerte universal. *Si yo me corrompo mi siglo se hunde*, dice, hasta terminar afirmando, *Yo soy Goering*. Franz al no elegirse, al huir de sí, se convirtió en el hombre que Goering eligió para sí.

En el pensamiento sartreano cada hombre al elegirse y constituirse por sus actos está eligiendo al hombre universal. Goering

se eligió a sí mismo y Franz no eligió ser un hombre distinto, con todos los riesgos que esto implicaba, aceptando la universalidad del hombre implícito en la elección del jerarca nazi. Esta es su tortura porque la tremenda responsabilidad de la elección significa la responsabilidad de los valores de la humanidad.

Sartre apeló a lo que él consideraba la libertad del hombre para construirse como tal, pero los hombres del siglo veinte se fueron constituyendo cada vez más en Goering, Stalin, Truman... hasta que llegamos al acontecimiento que signa el fin del milenio, la pérdida de la mirada moral; hablamos de la Guerra del Golfo (ascépticamente televisada y universalmente legitimada por las Naciones Unidas), que nos lleva a nuestra identidad en el nuevo orden mundial. Ahora podemos decir, *Yo soy Bush*.

Mientras se desarrollaban los acontecimientos del Golfo, un joven escritor norteamericano, Breat Easton Ellis, publicó *American Psycho*, una novela que tiene por personaje a Patrick Bateman, un yuppie que transcurre su vida preocupado por la mejor ropa, los restaurantes más caros, la más refinada cosmética y también por cometer los más absurdos y escalofriantes crímenes. Pero el horror que transmite la obra no radica en la patología homicida de Patrick Bateman (después de todo la literatura está plagada de asesinatos) sino en lo que el texto no dice, en su silencio moral. (*Los Endemoniados* de Dostoievski llegaban al crimen pero el relato se desdobra en el juicio moral del autor).

La Guerra del Golfo y *American Psycho* son acabadas expresiones, entre tantas otras, del acabamiento de Occidente como civilización. El escándalo actual no consiste en las penosas imágenes de Somalia, las masacres en la ex-Yugoslavia, el destierro palestino, la matanza de kurdos en Irak (sería injusto sostener que quienes actualmente detentan el poder de matar legalmente, son peores que aquel humanoide que imaginó Clarke en *2001, Odisea del espacio* o ese rey bíblico que para someter a sus vencidos les cortaba los pulgares de las manos y de los pies) sino que lo escandaloso es el silencio moral que delata la ceguera de nuestra época.

Sin embargo en el fin del milenio también tenemos hombres morales, pero lo inédi-

to es que su mirada no puede ser reconocida. ¿Será posible reencontrar el reconocimiento de esa mirada que posibilite un nuevo origen? ¿Podremos llegar a ser capaces de volver a admirarnos, como se admiraron los primeros filósofos, esto es a mirar de otra manera, desde la profundidad interior y ver lo maravilloso que se esconde en lo cotidiano?. Esta es la acuciante cuestión de este fin del milenio porque es la gran apuesta antes del estallido final.

José Luis Damis

Es Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires.

Ejerció la docencia a nivel universitario y terciario. Actualmente lo hace en la Escuela Superior de Periodismo.

Ha publicado:

El ritual - novela. Premio de Narrativa en Venezuela.

La Rebelión y el moho - teatro.

Infierno rotativo - teatro latino.

En prensa:

La moral en la filosofía de José Ingenieros. - Ed. Catálogos.



Paradero desconocido

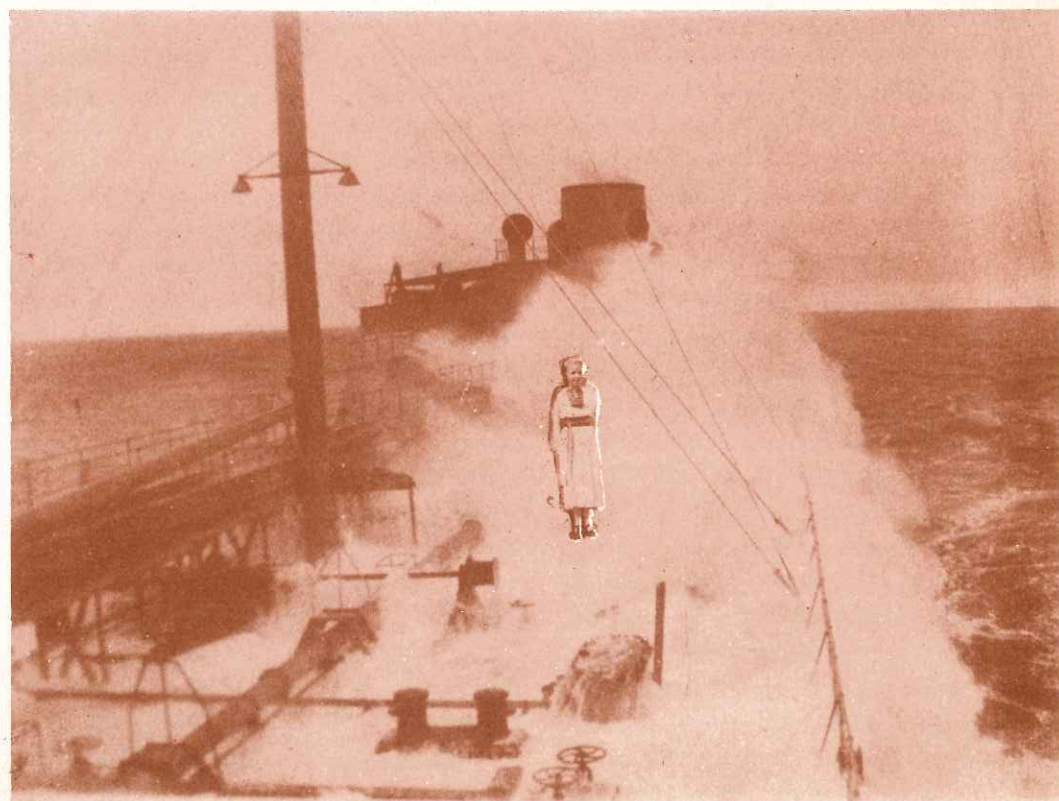
(*Nepoznato Boravište*)

“¡No!” - Exclamó consternada.
Capaz que lo tenía
a la vuelta de la esquina.
Se preguntó:
¿qué mano diabólica trazó sus destinos?
Dos líneas paralelas.
Dos gotas de agua
que se diluyen en la marea humana
de la gran ciudad.
¿Cuántas veces estuvieron
a punto de reencontrarse?
¿Cuántas veces estuvieron
a punto de cruzarse
en la calle, sin reconocerse?
¿Cuántas veces sintieron
la reacción de la piel,
sin saber el motivo,
en un apretujón
de un colectivo cualquiera?
Porque los ojos guardan
en su retina
la imagen de la piel tersa,
en cambio,
la piel arrugada
guarda entre sus pliegues
la sensación de...
entonces.
La piel de aquella mano
de ligero temblor,
que rozaba apenas
la breve geografía
de la región lumbar.
Porque fue tan solo eso
y nada más que eso.
Unas vueltas al compás de la música.
Un nombre y una promesa,

susurrados apenas
como el rumor de alas en vuelo
de una mariposa.
Y unas cartas que volvían,
una y otra vez,
al punto de partida
con la leyenda:
“Paradero desconocido”.
Después de una noche interminable,
amaneció el día más largo de la historia.
El contenido de la coctelera gigante,
que fue Europa de aquellos días,
en una sacudida violenta
saltó en todas direcciones.
Atravesando puentes.
Pasando por el meridiano
que marca la hora “veinticinco”
Viajando en buques de carga,
el mismo destino: Buenos Aires.
Buenos Aires
con sus cien barrios porteños

y sus alrededores:
Bernal,
Villa Domínico,
Avellaneda,
Dock Sud,
Boca,
Barracas...
El punto obligado
para las citas de los desembarcaderos:
“La Torre de los Ingleses”.
Ningún indicio
de su presencia
en estas latitudes.
Nadie mencionó su nombre,
ni por casualidad entre sus relaciones.
Ese nombre
que tarde aparece ante sus ojos,
integrando la lista de defunciones
de un diario cualquiera.

Ana Blažekovic (*)



Sevdalinka

Los Bairam² ya no son,
Lo que fueron tiempo ha,
Antiguas citas dónde están,
Como entonces en la mahala³.

Aah-Aisha⁴ mía, mi sevdahu⁵,
Mi amada única...

Los Bairam ya no son,
Lo que fueron tiempo ha,
Aisha mía ya no está,
Acodada en el alféizar.

Aah-Aisha mía, mi condena,
Mi amada única...

Tuve una amada,
Era hermosa,
De tanto llanto,
Quedó obnubilada.

Soltó el pelo sin pudor,
Esperando con ardor,
Ven, amado, ven amor,
Más temprano, por favor!

- 1: Sevdalinka: Canción de amor bosniaca.
- 2: Festividad religiosa de los musulmanes.
- 3: Calle
- 4: Nombre de mujer.
- 5: Amor.

Traducción: Ana Blažekovic

Ana Blazekovic

(*) Nació en el año 1924 en Gor. Kovacica, Croacia. Desde 1948 vive en la República Argentina. Desde 1978 es socia activa de la Sociedad Argentina de Escritores. Ha sido reportada en diferentes medios radiales y televisivos, como exponente de la comunidad de la Ciudad de Lanús, donde es bien conocida su labor literaria.

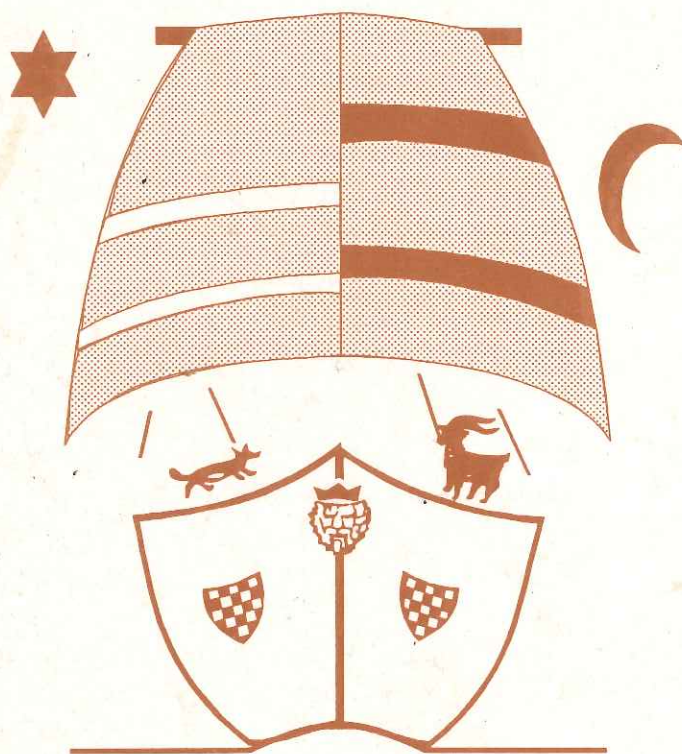
Premios

- 1980: Premio Estímulo, (Poesía), "Roberto Themis Speroni"
- 1983: Segundo Premio, (Ensayo), "Lanús en las letras"
- 1985: Mención, (Cuento), "O'Higgins, Lanús Este"
- 1990: Segundo Premio, (Cuento Breve), "Comisión de Cultura de Pami, X-a Regional, Lanús"

Libros publicados:

- 1977: "Venancio", Cuentos. Edición propia.
- 1982: Participa en "13 Voces Argentinas". Edición "Buenos Aires Poesía".

Intajunóĭ HOPVAT



En las próximas dos millas:

Celina Lértora Mendoza

Roger Bosković

Ivo Kravić

Sarajevo en trance

Debate

Postmodernidad y Barbarie